

12 Octubre

El Venerable Simeon, el Nuevo Teólogo

Partes variables

## GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

### Los Stijos con las Estrofas al Venerable

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Que la santa asamblea de teólogos y hombres justos se reúna ahora para honrar al justo Simeón, quien demostró ser un nuevo y divino Teólogo en verdad, en cuanto recibió toda la luz de la Trinidad y ha tronado al mundo entero divina y mística. doctrinas que trascienden lo que los sentidos y el pensamiento de los mortales pueden aprehender.

**Stijo:** Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Honremos con alegres cantos el delicioso arpa de Dios Padre, el címbalo de dulce sonido del Verbo Encarnado, el claro instrumento del Espíritu Santo, la voz de la Trinidad, el receptáculo de la gracia, el registrador de los misterios y la justa gloria de la teología. maestros e iniciados, ese predicador de palabras divinas, el grande y portador de Dios Simeón.

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Un misterio maravilloso se cumple en ti, oh santo. Pues aunque no has sido instruido en la sabiduría enseñada por el hombre, tú en teología fuiste mostrado divinamente inspirado por Dios y fuiste conocido por todo el mundo como el más sabio en los misterios de Dios, habiendo aprendido de Él. Como una lámpara luminosa puesta sobre un candelero, iluminas a toda la humanidad a través de tus luminosas enseñanzas, oh Simeón.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Que sea exaltado con himnos piadosos el magnífico Simeón, ese Nuevo Teólogo, la dulzura de la Iglesia, ese cielo estrellado resplandeciente con la luz multicolor de la gracia, porque él infaliblemente instruye a toda la humanidad en los grandes misterios, en los caminos de la divina iluminación y las profundidades de la verdadera perfección alcanzadas por todos los que ejecutan sus palabras.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 8

**Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»**

¡Oh extraña maravilla! Cómo el Consolador, el Espíritu Santo de Dios, conociéndote desde antes de todos los tiempos, oh bendito Simeón, te separó del mundo para realizar lo que Él, como Dios, previó, habiéndote adornado con Su abundante gracia. Y te exaltó como una lumbrera piadosa para el mundo, brillando con la palabra de vida y con trabajos ascéticos.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Oh extraña maravilla, grande y maravillosa! Que en estos últimos días el mismo Espíritu, que una vez iluminó con Su gracia resplandeciente a ese ilustre Grupo de Doce, convirtiéndolos en intachables instructores del mundo, este mismo también te ilumine a ti, oh Santo. Y Él te revela a toda la tierra como maestro, guía segura, nuevo apóstol divino y mente sumamente sabia en Dios.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh bendito padre Simeón, puesto que amaste fervientemente a mi hermosísimo Señor Jesucristo, corriste con diligencia, esforzándote por su gracia divina; ni aflojaste hasta que esta gracia fue tuya y poseyó completamente tu alma y tu corazón. Grande fue tu ardiente amor por el cual siempre habitaste en tu dulce Cristo y por el cual tu Cristo a su vez hizo Su morada en ti.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Al tocar el corazón, el alma, la mente y los labios con el divino Carbón ardiente, por el Espíritu fuiste transformado y te convertiste en nada más que fuego y pensaste en palabras de fuego, que divinamente predicaste a toda la humanidad y, impulsado por el amor, escribiste. ellos con tu mano. Quienes los atienden de la misma manera se transforman en fuego y reciben una renovación mística y divina del alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 6**

**de José el más joven de Chipre**

Oh padre justo Simeón, por toda la tierra ha difundido el sonido de tu teología; por tanto, has encontrado en los Cielos la recompensa de tus trabajos. No diste sueño a tus ojos, ni descanso de tus trabajos, oh Padre, hasta que entraste en tu reposo y te dormiste en la carne. Entraste en las tinieblas más íntimas y, al recibir las tablas noéticas, te convertiste en un nuevo legislador y entregaste a la Iglesia las palabras y la disciplina del arrepentimiento y la gracia. Alimentados por ello, los fieles celebran tu radiante memoria como es debido y alaban al Señor que te ha glorificado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién no te llamaría bienaventurada, oh Santísima Virgen? ¿Quién no alabaría tu parto incansable? Porque de ti ha salido el Hijo unigénito, que resplandeció del Padre desde

siempre, el puro, habiéndose encarnado inefablemente, siendo Dios por naturaleza y haciéndose hombre por naturaleza por amor a nosotros; no que esté dividido en dos personas, sino que se le conoce en dos naturalezas no mezcladas. A él suplicas, oh augusto y bendito, que tenga piedad de nuestras almas.

## Entrada

## El Proquimeno del día

## Lecturas

### Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

### Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

### Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años, 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

## La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

### Se abre las Puertas Santas

#### Tono 1

#### de Nicodemo de Monte Atos

Por desgracia, es conveniente que aquellos que quieran ensalzar a Simeón, el hombre celestial, estén dotados de una lengua celestial; porque por visión divina en el Espíritu Santo, se unió directamente a Aquel que es santo por naturaleza, y se hizo mundo por adopción. En la Luz primordial, se convirtió en una segunda luz; y por Aquel que es Dios por naturaleza, fue hecho Dios por gracia. Por lo tanto, los himnos que se le ofrecen deben ser, necesariamente, santos, radiantes y divinos, para que pueda interceder con fervor para que nuestras almas sean santificadas, iluminadas y deificadas.

#### Tono 2

Oh divinamente sabio padre Simeón, al descubrir que eres un puro vaso, la omnipotente gracia del Espíritu Santo te tomó enteramente en sí, y con la luz divina, inscribió sus leyes espirituales en las tablas de tu corazón como en un libro. Por lo tanto, hizo de tu mente una fuente inagotable que derrama las sutilezas del elevado conocimiento de Dios. Y usando tu lengua como una pluma, escribió en bellas letras las doctrinas de la filosofía de la vigilancia espiritual, y las dejó a la Iglesia de Cristo como una herencia para ser atesorada. Ora para que nosotros, que te llamamos bienaventurado, podamos experimentar participar del fruto de tus palabras, oh padre justo.

#### Tono 3

Confesamos la gracia que fue concedida a tu santidad, oh Simeón, nuestro justo padre;

porque a través de tus sublimes escritos nos has librado de nuestro antiguo error y nos has guiado por el camino infalible de la salvación. Porque en tus escritos, como en un espejo impecable, contemplamos claramente incluso ahora cómo estamos destituidos de la vida y la perfección en Cristo, y nos reprochamos a nosotros mismos, desechando el pensamiento exaltado que teníamos de nosotros mismos. En verdad, tus escritos son lámparas divinamente labradas donde quienes los conocen se transfiguran para la deificación y se unen a Cristo, Salvador de nuestras almas.

¿Quién no te glorificará, quién no te honrará como a un santo y como a un hombre enseñado por Dios, oh Simeón? Porque la Santísima Trinidad te ha glorificado por su gracia santificante y deificante. La vida santa estuvo adornada por diversos milagros de Dios; el final de tu estancia aquí fue santificado, y tus escritos proclaman tu santidad más claramente que una trompeta. Por tanto, como verdadero santo que tiene audacia ante el Dios de los santos, intercede por nosotros que con amor glorificamos lo santo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 5**

**de José el más joven de Chipre**

Reunámonos, oh monjes, para la radiante fiesta de Simeón, nuestro maestro portador de Dios. Reunámonos con alegría, y cada uno recibirá según su necesidad y petición; los pecadores encontrarán a su médico sabio; los descarriados, su guía; los desesperados, su consolador; los que yerran en la Fe, su verdadero domático; Los que están lejos de Dios, su mediador es la reconciliación. Todos encontraréis que él es un ayudante que se anticipa a las necesidades de cada hombre y concede mucha gracia a aquellos que piden su ayuda divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros los fieles te bendecimos, oh Virgen Teotokos, y te glorificamos, como es propio y digno; oh ciudad inquebrantable, almena inexpugnable, protección invencible y refugio amparo de nuestras almas.

**Los Stijos Posteriores con las Estrofas al Venerable**

**Tono 5**

**Melodía: «Regocijate...»**

Alégrate, oh mente iluminada por Dios, estricta medida de teología infalible, que con razón buscaste y sondeaste las profundidades de la Santísima Trinidad en tu aprehensión de la luz de la Divinidad. El Padre, aunque Causa de todos, no es más honrado que el Hijo. Y aunque el Padre engendra al Hijo para siempre, el Hijo no es, por tanto, el segundo en rango después de Él. La unidad es la Trinidad, una Esencia aún no confundida; el Padre, el Hijo y el Espíritu, una sola Deidad en Tres Hipóstases. Por tanto, suplica a Dios que conceda su gran misericordia a nuestras almas.

**Stijo:** Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Alégrate, oh santo maestro y escriba, brillante revelador de la altísima teología, vaso y testigo veraz de las visiones místicas de Dios, dulce salterio de la Iglesia de Cristo. Fuiste un comunicador de ese arrobamiento más allá de todo discurso, largo, ancho, profundidad y altura de la iluminación, verdadero y verdadero sello de santidad. Imagen de la gracia divina, e ícono viviente de Jesucristo, tú, reflejo resplandeciente de la luz divina primordial, un nuevo Hijo del Trueno, siempre orando a Cristo para que conceda su gran misericordia a nuestras almas.

**Stijo:** La boca del justo meditará la sabiduría y los labios del justo conocerán la gracia.

Alégrate, hermoso adorno de los monjes, alegría de los ascetas y apoyo de las filas de los sacerdotes, tesoro de las virtudes, morada ardiente de la gracia de Dios, morada del doble amor a Dios y al hombre; Tú, taller de oración incesante, morada de dulzura, santuario tanto de la acción como de la visión divina desde lo alto, lugar de descanso gozoso de deliciosa humildad. Lámpara que brilla con discreción, estrella resplandeciente de rayos clarividentes, eres un gran sol de previsión que ilumina las mentes de los hombres. Ruega a Cristo Salvador que conceda bondadosamente su gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 8**

**de Nicodemo de Monte Atos**

Venid, multitud de fieles, reunámonos en la memoria de Simeón el Teólogo, y ofrezcamos gloria e himnos de acción de gracias y alabanza a Dios, diciendo: «Gloria a tu amor por nosotros, oh Señor, amante de nuestras almas; por tus abundantes dones has hecho ilustre a tu siervo Simeón; e iluminándolo con tu divina luz, nos lo diste como luz para los que están en tinieblas, guía para los extraviados, entrenador de monjes y aguijón para los perezosos. A través de él se nos enseña siempre Es buscar con celo y poseer con conocimiento la gracia del Espíritu Santo mediante la atención interior y noética, y recibir así la arras del perfecto disfrute en los Cielos. Que seamos considerados dignos de esto, oh Dios, por amor de tu gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen soltera, que inefablemente concebiste a Dios en la carne, oh Madre del Dios Altísimo. Recibe las peticiones de tus siervos, oh todo irrepreensible. Oh tú que concedes a todos la purificación de las ofensas, recibe ahora nuestras súplicas y suplica que todos seamos salvos.

**Bendición de los Paneles**

**Tropario**

**Tono 3**

**Melodía: «Tu confesión...»**

Puesto que has recibido dentro de tu alma pura la iluminación de Dios, oh padre justo,

fuiste mostrado al mundo como una luz resplandeciente que ahuyentó su espesa oscuridad y movió a todos los hombres a buscar la gracia del Espíritu que habían perdido. Oh todo santo padre Simeón, intercede ante Él para que nos conceda gran misericordia a nosotros que te honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos, Mediadora por la salvación de nuestra raza, oh Virgen Teotokos; porque en la carne tomada de ti, tu Hijo y Dios nuestro se ha dignado soportar la Pasión en la Cruz, y nos ha redimido de la corrupción, siendo Amigo del hombre.

## **MAITINES**

### **Tropario**

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Puesto que has recibido dentro de tu alma pura la iluminación de Dios, oh padre justo, fuiste mostrado al mundo como una luz resplandeciente que ahuyentó su espesa oscuridad y movió a todos los hombres a buscar la gracia del Espíritu que habían perdido. Oh todo santo padre Simeón, intercede ante Él para que nos conceda gran misericordia a nosotros que te honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos, Mediadora por la salvación de nuestra raza, oh Virgen Teotokos; porque en la carne tomada de ti, tu Hijo y Dios nuestro se ha dignado soportar la Pasión en la Cruz, y nos ha redimido de la corrupción, siendo Amigo del hombre.

## **Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma**

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Oh Simeón, guardamos tu recuerdo con alegría como hijos que veneran a su venerable padre; nuestras mentes se vuelven luminosas y nuestros corazones se despiertan por la presente a un amor más pleno por tus divinas palabras y enseñanzas, dado un celo ardiente por esa exaltada perfección que tú has revelado en ellas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

He aquí un día de alegría, la augusta y auspiciosa conmemoración y fiesta del Nuevo Teólogo. Nos recuerda hoy su sumamente grande santidad. Ampliada enormemente por

todos los fieles amantes de la fiesta, ahora es proclamada por toda la Iglesia como salvación para las almas piadosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antes de dar a luz, eras virgen, oh Virgen. Al dar a luz permaneciste virgen pura. Y después de dar a luz, conservaste tu virginidad. Por eso te pido a ti, que cuidas de todas las vírgenes: «Concédeme fuerza, oh Virgen, para permanecer virgen en cuerpo, alma y mente.

## **Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma**

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

La gran maravilla obrada en ti asombra por completo a todas las mentes, pues mientras estabas absorto en ardiente oración, fuiste visto elevado en el aire, como si no estuvieras cargado con arcilla y esta carga carnal. Porque incluso en esta vida, mientras llevabas en tu cuerpo esta pesada pesadez de la corporeidad, viviste como un ángel, oh Teólogo, sabio Simeón. ¡Oh qué gloria tan grande, oh qué honor tan grande te fue concedido, oh padre!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú que viste los misterios y los bienes encontrados en las alturas, que alabaste maravillosamente la triple luz de la única Divinidad, te glorificamos a ti, a quien con razón recibiste gloria ante el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Dios; porque te convertiste en el hermoso templo de la Divinidad única en las Personas del Árbol y en Su amado iniciado. Alégrate, alégrate, gloria de los justos, oh padre divinamente sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Esposa soltera de Dios, ¿cómo llevas en tu seno a Aquel que tiene en sus manos todas las cosas que tienen aliento de vida? Explícanos la causa de este misterio. Esto en verdad es cierto; sin embargo, haz cesek, oh hombre, escudriñando la altura y la profundidad, la longitud y la anchura de mi inefable concepción que es imposible de percibir. Porque supera la mente y la sabiduría tanto de los mortales como de los ángeles.

**Polieleos**

**Polieleos**

**Magnificación**

Te magnificamos, oh venerable Simeon, y honramos tu santa memoria; porque te suplicas a Cristo Dios en nuestro nombre.

**Stijo:** Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

**Stijo:** Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

**Stijo:** Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

**Stijo:** He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

**Stijo:** Tu verdad y tu salvación he declarado.

**Stijo:** Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

**Stijo:** Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

**Stijo:** Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

**Stijo:** He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

**Stijo:** Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

**Stijo:** La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

**Stijo:** Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

**Stijo:** Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

**Stijo:** Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

## **Los himnos de la sesión**

**Tono 8**

**Melodía: «A concebir la Sabiduría....»**

Pasaste por las virtudes como campos floridos, y habitaste entre las flores perfumadas de las Escrituras, oh Simeón, como una abeja diligente, recogiste la cera de la actividad piadosa y acumulaste la visión divina, miel sumamente dulce; porque tu visión interior fue divinamente establecida sobre la justa disciplina, oh augusto y venerable teólogo de la palabra piadosa. Intercede ante Cristo nuestro Dios para que les sea concedido el perdón de todas sus transgresiones a los que con anhelo guardan tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cada libro de tus escritos ha demostrado ser un Árbol de la Vida inmortal y espiritual, el

Paraíso del Deleite, y la miel que brotó de una roca, la ambrosía del néctar, el aceite que alegra las almas, el fresco rocío sobre Hermón, el hermoso Cantico de Canticos, el cuerno de Amaltea y un profundo tesoro de sabiduría; y por eso con fe ferviente clamamos a ti con fervor: «Teólogo, sabio Simeón, concédenos también alcanzar la gracia y la virtud que tú nos has mostrado, que honramos mucho la lectura de tus obras como llenas de luz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el carro divino de David, parecido al sol, y la columna de fuego y la nube protectora; el libro místico de Isaías y el lecho visto por Salomón; el muro inflexible de Amós, el candelero de oro de Zacarías, el tabernáculo divino de Moisés, el vidente de Dios; La elevada montaña de Daniel, y la tablilla de color azafrán que una vez contempló Habacuc, y el muy famoso y hermoso informe de todo el coro sagrado del Profeta. Oh Señora, intercede ante tu Hijo para que perdone las faltas y los innumerables pecados de quienes fielmente adoran a Aquel a quien diste a luz.

## **Antífona**

### **Tono 4**

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

## **El Proquimeno**

### **Tono 4**

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento (**dos veces**)

**Stijo:** ¿Qué le daremos al Señor por todo lo que Él nos ha dado?

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

## **El Evangelio**

**Mateo (11:27-30)**

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

## **Salmo 50 (51)**

### **Tono 6**

Celebramos hoy tu memoria anual, oh teólogo Simeón. Porque al recibir en tu corazón el fuego que Cristo vino a arrojar sobre la tierra, te conviertes en una imagen laica de un hombre completamente ardiente, como hierro metido en el fuego. Por lo tanto, la pesada densidad de tu cuerpo fue forjada por el fuego divino en una sustancia más sutil y más divina; y después de la llegada de este fuego, a tu mente se le concedió la suave brisa de la iluminación divina y se le impartió a su compañero, el cuerpo, abundantes muestras de belleza. Así, cuando ofreciste la Liturgia Dicina, apareciste como el sol a quienes te contemplaron, oh maravilla. ¿De qué dones se considera digna la naturaleza terrenal de los seres humanos, por la gracia de Cristo, que salva nuestras almas?

## **CANON**

### **ODA 1**

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Oh santísimo Simeón, tú fuiste mostrado como instrumento y arpa del Espíritu, sonado por la gracia divina. Haz de mí un arpa de gracia, oh padre, para que, lleno de la gracia de Dios, pueda cantar apropiadamente tu gracia.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Esa mente de la teología brilla como un relámpago sobre el mundo; El trueno celestial ha resonado hoy en el exterior. Ha proclamado las doctrinas de la sabiduría de Dios. Por lo tanto, escuchen, todos los hombres, y reciban la iluminación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Qué hombre tiene la fuerza para contemplar esa altura inescalable, esa profundidad inalcanzable, la longitud indescernible y la amplitud insondable del conocimiento de los misterios de Dios, que a ti te fue concedido, oh todo sabio padre Simeón?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, vestidura real del Rey, Verbo Encarnado, por tus mediaciones e intercesiones seguras ante Dios, vísteme con la vestidura de la gracia divina, esa vestidura tejida por Dios que perdí por el amor al pecado.

### Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

### ODA 3

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Eras un templo divinamente santificado; tu mente ofreció sacrificio a Dios; tu oración sirvió de sacrificio; el altar era tu corazón recto. Así, tú, oh santo Simeón, te convertiste en la morada sagrada de Dios.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Como una vez fue glorificado con luz brillante el bello rostro de Moisés, que hablaba con el Altísimo cara a cara; Así resplandeció tu rostro, oh Simeón, como el sol con luz piadosa, porque habitaste en el lugar santo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus escritos, oh Simeón, padre nuestro, nos han llegado en estos últimos tiempos, escalera que nos lleva desde las cosas terrenas a las de lo alto, a las cosas del Paraíso. Son una campana que nos despierta del sueño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Un mundo en el mundo en pequeño demostraste, oh Virgen, gran hija del Señor, que ha establecido todo el mundo, creándolo de lo que no era. Porque Aquel a quien todo el mundo no podía contener, estaba totalmente contenido en Ti.

### Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

### Los Himnos de la sesión

#### Tono 4

Melodía: «Tú has sido levantado...»

Líder de los monjes, su regla y ejemplo, guía de cenobitas y ascetas justos, maestro y deleite de todos los que eres en verdad, oh sagrado Simeón, oh nuevo teólogo. Por tanto, ruega corporalmente al Señor por todos nosotros, mientras honramos tu santa memoria con fe y amor, oh padre justo, hinchazón y fuente de gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Puesto que eres en verdad morada de los oyentes de Dios, la Iglesia se ha dignado llamarte el tercer Teólogo, y grande entre los justos por tu perfecto amor, tu pureza inmaculada y tu sabia moderación; Por medio de tales virtudes ascendiste a los Cielos y alcanzaste a tu amado Señor, oh justo Simeón, sabio en las cosas de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, no dejaremos de hablar de todos tus actos poderosos, todos nosotros los indignos; Porque si no hubieras intercedido por nosotros, ¿quién nos habría librado de tantos peligros? ¿Quién nos habría preservado a todos hasta ahora en verdadera libertad? Oh Señora, no nos alejemos de ti porque siempre salvas a tus siervos de toda clase de aflicción,

### ODA 4

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Al someterte a las leyes del buen Maestro, oh justo, en verdad practicaste todos los sabios mandamientos ordenados por Él. En estos mandatos te encontraste con tu Cristo escondido. Así te enriqueciste en la gracia celestial, oh santo.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Cualquier lengua que se enorgullezca de una vana habilidad retórica no es capaz de exaltar los dones que te han concedido, esos dones que el Cielo te ha concedido en abundancia y que sobrepasan por completo todo pensamiento humano, oh sabio Simeón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Justo Simeón, nuestro padre, a quien el Señor justamente glorificó, alcanzaste la cumbre que los hombres de todos los tiempos han encontrado difícil de alcanzar; es decir, elevar tu mente desde la tierra a las alturas del cielo y ser hecho semejante a Dios por la gracia divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como predijiste, oh Señora, Esposa inmaculada de Dios, todas las generaciones te llaman bienaventurada, desde que has dado a luz al Dios bendito, que con gracia deificante ha hecho supremamente bienaventurados a los hombres mortales y a los santos ángeles.

**Katabasia**

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

**ODA 5**

**a la Teotokos**

**al Venerable**

**Tono 4**

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido

el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Encendiendo en tu corazón las llamas del ardiente anhelo de las cosas divinas, fuiste absorto en la contemplación y te uniste a la Divinidad. En Él estaba firmemente fijado tu anhelo; Por gracia llegaste a ser verdaderamente un espíritu con el Señor.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

He aquí ahora, la luz de la gracia divina se eleva como el sol; y estamos invitados a participar de la dulce ambrosía y del maná de lo alto. Este néctar es Simeón el bendito. Venid, todos los que anheláis la vida, disfrutad de la lujosa comida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Simeón, eclipsaste a los retóricos en elocuencia; y volviendo tu mente a las enseñanzas piadosas, te has dirigido a nosotros con palabras dignas de Dios, revelándonos los misterios de Dios; Por eso te llaman apropiadamente el Nuevo Teólogo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre radiante, que eres la única que produjo la Luz Primordial, haz que mi alma oscura brille con tu esplendor, para que pueda contemplar nuevamente ese Resplandor y así también pueda contemplarte a ti, que así nos has iluminado, porque tal es la verdadera propiedad de la luz.

**Katabasia**

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

**ODA 6**

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Venid, honremos con himnos apropiados el río siempre fluente de gracia divina que derrama el Edén. Acerquémonos; apaguemos nuestra sed, sacando de ella las aguas de la vida eterna.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Heraldo de la iluminación efectuada por la gracia divina, maestro del arrepentimiento y de sus obras, se canta la alabanza del Sagrado Simeón, quien, aunque estuvo en el mundo, vivió una vida puramente angelical.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Puesto que has vencido las pasiones del cuerpo y del alma por el poder del Espíritu a través de lágrimas y abstinencia, alcanzaste sin obstáculos la cumbre del desapasionamiento, oh justo Simeón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concibiendo a Dios sin simiente de hombre, le contemplaste sin trabajo en tu seno, y al parirle, oh Virgen, virgen todavía eras. ¡Oh triple maravilla! ¿Quién no se sorprendería de ello?

**Katabasia**

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

**Kontaquio**

**Tono 3**

**Melodía: «Hoy la Virgen....»**

Brillando con la Luz de los Tres Soles, fuiste un verdadero teólogo de la Santísima Trinidad, el Señor divinamente trascendente; porque en lo alto, fuiste enriquecido con sabiduría de discurso y derramaste las divinas corrientes de sabiduría piadosa; de lo cual, habiendo bebido, clamamos: «Alégrate, Simeón tres veces bendito, enseñado desde lo alto».

**Ikos**

El Espíritu Santo, que en el pasado otorgó sabiduría a los pescadores iletrados y se la mostró a los retóricos y teólogos, en estos últimos tiempos ha morado en tu alma pura, oh santísimo Simeón, y te ha distinguido a ti, a los incultos y a los imprudentes, como un retórico de retóricos y un teólogo omnisapiente que ha expuesto maravillosamente las doctrinas de la teología celestial, los misterios de la Luz Divina y las obras de la gracia divina del Espíritu Santo, que místicamente aconteció en tu alma. Mientras nos deleitamos en su lectura, te llamamos bienaventurado, oh dignamente bendito padre, como un hombre sobrenatural y celestial. Y observando con amor tu santa fiesta, clamamos a una sola voz: «Alégrate, tres veces bendito Simeón, enseñado desde lo alto.

## ODA 7

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

¡Qué riqueza de gracia fue derramada en tus benditos labios, oh sagrado Simeón! Una amplitud ilimitada de corazón, tan vasta como las arenas del mar, te ha sido concedida como a Salomón por Aquel que te ha concedido la palabra y la sabiduría enviadas desde el Cielo,

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Aclamemos todos al sabio Simeón, el luminoso, que brilla como el oro, el sol que brilla con gracia. Porque como el sol ha pasado sobre el firmamento de la Iglesia de Cristo derramando rayos de vigilia que iluminan el mundo entero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te manifiestas como verdaderamente el más elocuente entre los elocuentes, y según las instrucciones de Dios; un nuevo Teólogo, un segundo santo Gregorio y otro Juan que se apoyó con valentía en el pecho de Jesús y suscitó los misterios del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Esposa de Dios, tú cielo y trono ardoroso de Cristo, Rey de todos, oh María, rescata mi alma de todo deseo de las cosas inestables y terrenas y líbrame de todos los apegos a este mundo, de las tentaciones y aflicciones.

**Katabasia**

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

## ODA 8

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Tú eras como el Paraíso en el Edén establecido por Dios, oh justo padre Simeón, teniendo como Árbol de la Vida, en medio de ti, al Salvador, Cristo, que daba frutos dulces, mientras que alrededor tenías árboles florecientes de los que brotaban hojas en riqueza de verdor y que dio el fruto maduro de cada clase de virtud.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Eras como aquel mercader de quien habló Cristo, porque vendiste todo lo que tenías, oh justo Simeón, y recibiste a su vez a Cristo, la Perla verdadera e invaluable. Este Tesoro fuiste diligente en ocultarlo de la vista humana. Guardándolo así en tu corazón, oh padre, te deleitaste y te regocijaste en ello de manera indescriptible.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora has aparecido como un cielo nuevo, oh Simeón, porque tenías al Señor dentro de tu pecho brillando como un sol brillante, enviando Sus rayos dorados. La gracia del Espíritu la poseías como una brillante luna plateada. Tus escritos sagrados y divinamente sabios son como estrellas luminosas situadas en los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde que diste a luz al Salvador, el Lugar Santísimo, Aquel que descansa en los santos, y desde que tú sola te has mantenido fuerte contra nuestros enemigos, incluso contra las huestes invisibles de los demonios, oh Siempre Virgen Doncella, y has preservado tu mente. Incontaminada, con razón eres honrada sobre todo, oh Señora nuestra.

**Katabasia**

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**ODA 9**

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Disfrutas ahora de la felicidad verdaderamente inefable e ilimitada, oh tres veces bendito Simeón, allí en ese lugar agradable lleno de alegría y bienaventuranza. Por haber llorado aquí ríos de lágrimas, ahora estás consuelo en los Cielos y ríes para siempre en esa feliz y gozosa bienaventuranza.

**Stijo:** San Simeon, ruega por nosotros

Contemplas ahora cara a cara a tu dulce Jesús, a quien te había sido concedido contemplar mientras estabas en esta vida, aunque oscuramente como en un espejo. Alégrate, pues, oh santo de Dios; sí, baila y salta de alegría, porque tu anhelo ahora está verdaderamente satisfecho. Tu deseo se cumple; por eso, recuérdanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acepta con gracia esta oda que te ofrecemos, oh justo Simeón, como el menor y más pequeño regalo contra la creciente deuda que tenemos contigo. También te pedimos que por tus oraciones podamos recibir a su vez esa gracia divina que el Espíritu puede concedernos y de la que por el pecado nos hemos privado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el límite que define al Creador y la criatura. Así, tú también recibes la plenitud plena y sin obstáculos de la gracia de Dios. Y tú, a tu vez, das también a los ángeles y a los hombres estas gracias. Por tanto, oh irrepreensible, favorícenos a nosotros, tus inútiles suplicantes,

**Katabasia**

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

**Exapostilario**

Tono 2

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Con himnos alegres, cantemos todos la alabanza del Nuevo Teólogo; ese legítimo alarde de los monjes; esa joya incomparable del sacerdocio; el buen comportamiento del teólogo; el gozo de todos los hombres creyentes; la trompeta de la gracia de Dios, el esplendor que engendra vida iluminando la Iglesia de Cristo Salvador

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh incensario dorado y purísimo, tú, María, verdaderamente te has convertido en vaso de la infinita Trinidad, oh Teotokos y Virgen; en quien el Padre fue bien ruego; en quien el Hijo hizo su morada; a quien vino el Espíritu Santo, para cubrirla y manifestarla como Teotokos, oh Madre.

## Las Alabanzas

### Tono 1

Melodía: «Tú eres la alegría...»

**Stijo:** Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

Venid, reunámonos para honrar al justo Simeón, el Nuevo Teólogo del Señor, en su conmemoración festiva, reverenciando con alegría su icono, para que la reverencia que ofrecemos a través de su bendita imagen pase al Santo mismo como el prototipo allí retratado.

**Stijo:** Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Mientras todas las filas de los bienaventurados se regocijan y celebran junto con tu espíritu en las moradas celestiales, nosotros, tus siervos aquí en la tierra, tenemos el libro de tus escritos y palabras piadosas; y obteniendo de ello un beneficio infinito para el alma, incluso nosotros nos regocijamos y celebramos.

**Stijo:** Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Limpiando la triple naturaleza de tu alma de toda clase de mancha, a través de una tríada de virtudes, incluso el amor, la oración y el ayuno, tú mismo te convertiste en morada regia de la Santísima Trinidad, Dios Trascendente en Esencia, oh Simeón, tú divino y santo siempre bendito.

**Stijo:** Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Ardiendo con relámpagos que brillan desde el Santo Trinidad, Fuente de Luz eterna, oh divino Teólogo, intercede incesantemente en nuestro favor mientras te honramos fielmente y guardamos con alegría tu santo memorial, oh célebre Simeón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 8

de José el más joven de Chipre

Como es necesario, reunámonos, oh coros de monjes, celebrando con alegría la venerable memoria del Teólogo; porque como instrumento de gracia, sondeó audazmente la profundidad de los misterios de Dios y nos dio a conocer las cosas ocultas. Dotado de gran elocuencia en teología, dividió correctamente la palabra de verdad. Además, trazó los caminos del arrepentimiento y reveló con claridad la disciplina como el ascenso a la visión divina, de donde nace el desapasionamiento y se concede el premio de la adopción a los dignos. Detuvo el parloteo de los herejes y demostró que la necedad de los pescadores era incomparablemente superior a la ostentación mundana. Por tanto, oh santísimo padre Simeón, que estás lleno de gracia, envíanos con tus oraciones el perdón de los pecados y la misericordia divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Señora, recibe las súplicas de tus esclavos y líbranos de toda aflicción y necesidad.

## **Tropario**

**Tono 3**

**Melodía: «Tu confesión...»**

Puesto que has recibido dentro de tu alma pura la iluminación de Dios, oh padre justo, fuiste mostrado al mundo como una luz resplandeciente que ahuyentó su espesa oscuridad y movió a todos los hombres a buscar la gracia del Espíritu que habían perdido. Oh todo santo padre Simeón, intercede ante Él para que nos conceda gran misericordia a nosotros que te honramos.

## **Comienza la Primera Hora**

## **LITURGIA**

### **Las Bienaventuranzas**

**de la ODA 3 del canon al venerable**

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Eras un templo divinamente santificado; tu mente ofreció sacrificio a Dios; tu oración sirvió de sacrificio; el altar era tu corazón recto. Así, tú, oh santo Simeón, te convertiste en la morada sagrada de Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Como una vez fue glorificado con luz brillante el bello rostro de Moisés, que hablaba con el Altísimo cara a cara; Así resplandeció tu rostro, oh Simeón, como el sol con luz piadosa, porque habitaste en el lugar santo de Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Tus escritos, oh Simeón, padre nuestro, nos han llegado en estos últimos tiempos, escalera que nos lleva desde las cosas terrenas a las de lo alto, a las cosas del Paraíso. Son una campana que nos despierta del sueño.

**de la ODA 6 del canon al venerable**

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Venid, honremos con himnos apropiados el río siempre fluyente de gracia divina que derrama el Edén. Acerquémonos; apaguemos nuestra sed, sacando de ella las aguas de la vida eterna.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Heraldo de la iluminación efectuada por la gracia divina, maestro del arrepentimiento y de sus obras, se canta la alabanza del Sagrado Simeón, quien, aunque estuvo en el mundo, vivió una vida puramente angelical.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Puesto que has vencido las pasiones del cuerpo y del alma por el poder del Espíritu a través de lágrimas y abstinencia, alcanzaste sin obstáculos la cumbre del desapasionamiento, oh justo Simeón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concibiendo a Dios sin simiente de hombre, le contemplaste sin trabajo en tu seno, y al parirle, oh Virgen, virgen todavía eras. ¡Oh triple maravilla! ¿Quién no se sorprendería de ello?

**Tropario**

**Tono 3**

**Melodía: «Tu confesión...»**

Puesto que has recibido dentro de tu alma pura la iluminación de Dios, oh padre justo, fuiste mostrado al mundo como una luz resplandeciente que ahuyentó su espesa oscuridad y movió a todos los hombres a buscar la gracia del Espíritu que habían perdido. Oh todo santo padre Simeón, intercede ante Él para que nos conceda gran misericordia a nosotros que te honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen....»

Brillando con la Luz de los Tres Soles, fuiste un verdadero teólogo de la Santísima Trinidad, el Señor divinamente trascendente; porque en lo alto, fuiste enriquecido con sabiduría de discurso y derramaste las divinas corrientes de sabiduría piadosa; de lo cual, habiendo bebido, clamamos: «Alégrate, Simeón tres veces bendito, enseñado desde lo alto».

## El Proquimeno

Tono 7

Los santos se gloriarán en gloria y se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; Su alabanza es en la iglesia de los santos.

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos,

## La Epístola

2 Corintios (4:6-15)

4 Pues el Dios que dijo: Brille la luz del seno de las tinieblas ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.

7 Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

8 Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados;

9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados,

10 llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

11 Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros .

13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por eso hablé, también nosotros creemos y por eso hablamos;

14 sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.

15 Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

## **Aleluya**

### **Tono 6**

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; En sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su justicia permanece por los siglos.

Aleluya, aleluya, aleluya

## **El Evangelio**

### **Mateo (11:27-30)**

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

## **Himno de Comunión**

Los justos serán en memoria eterna